BEGOÑAKO AMA BIRJIÑA MIRARITSUARI.

KANTIA BIZKAIKO IZKUNTZAN.

Goizaldeko izar, zeruko argiya,
Jesusen Ama Santia,
Aita Adanetik gaur arteraño
Lurreko danen bidia:
Ichas-gizoneen errukiorra,
Sari guztien saria,
Betitasuneen argitasuna,
Sion mendiko loria;

Gaur ona datoz lau aizetatik
Erromeitarrak Zugana,
Bizkaiko seme leyalak pozik
Egingo dabe al-dana.
Izande bere oneen artian
Euskal-neurtzale azkena,
Banator emen, biotzeko Ama,
Kantaten zure osana.

Gorozikako mendi gañian
Bizi san Munabe jauna:
Echetar danak arpepiyetan
Badauke osasun pozduna.
Auzoko iñork esango ez eban
Pozaren azken eguna
Areek eukela, bada eriotza
Etorren is̄il ta illuna.

Negu zan. Danak edur ta izotzez
Euazen zuzpilkadurik:
Amai bakuak gabak, euskis̄a
Egunez lañoz harturik:
Eche barruan zizpiriyuak,
Ez euan iñor pozturik.
¡A! ze egunak ikusi zian!.....
¿Zeñek ez euki damurik?

Neskato eder galanta asi zan
Oyan gais̄orik jaustera:
Estul gogorra, arnas itua,
Agertu jakon batera.
Alegin asko egin zirian
Nairik beraren osaera:
Alperrik danak, bada juan zan
Jaungoikoaren aurrera.

Morroi gaste ta echeko andria,
Ostera zian gais̄otu.
Gora ta bera, echeko jaunak,
Nai Arren ezin ganotu;
Gachan billurra auzoko echetan
Dan danak dabe esagutu.
Aideak, lagun, adiskidiak......
Ez dau nai iñok osatu.

Aste barruan biyak juan zian
Bestera mundu onetik,
Zelan dagozan semia eta aita
Esan ez neike emetik.
Umechuari gais̄a ostera
Esarri jakon amatik,
Arin baño arin urtengo ¡ai! dau
Azkenez bizi bidetik.

Azur utsetan gelditu zan da
Osagilleen ustian
Miñak eta otzak amaituko eban
Biyamonera sartsian.
¿Sinistu leike aitan biotzak
Zelan estutuko zian
Oneek entzun da? Larri bai eukan
Biziya neure ustian.

Job santuaren dirudi osua
Aita ak eukan orduan
Aurra ikusirik eriotzaren
Atzamar bis̄en onduan.
Bego-oñako Birjiña amaren
Laurkandi baten albuan
Belaunikorik jarri ta, olan
Diño, arimako estuan:

Neure biotzeko Ama maitia,
Kristau gustien kutuna,
Ongo eskariya entzun eidazu
Errukitsu ta biguña:
Kendu eiyozu aur gais̄o oni
Eriotzaco azuna,
Emon eiguzu gaurtik aurrera
Dañok premiña doguna.

Mundu onetan ez daukat, Ama,
Nori biurtu begiyak,
Egizu gaur ba mirarichu bat
Lenago egiñik andiyak.
Eskintzen deutsut erromeriyan
Begoñarano jun biyak
Osatu urren, oñez igon da
Musutu oñpeko arriyak.

Biyamoneko goiz-inguruan
Aitari aurra begika
Bistua, pozik, dakuz batera
Izerdi ugari tantaka.
«Aitachu esne» ostaz diñotza,
Gorputza dauka dardaka,
«Aitacho esne», badago bada
Beruari beruz itoka.

Ordurik ordu, egundik egun,
Umiadua, obian,
Sinistu eziñaz, erdi zorurik
Danak badabilz echian.
Ao batera, ez dala ikusi
Diñue areek lurrian
Au bezelako miragarririk
Adanen seme tartian.

Agorrillaren goiz eder baten
Ama Birjiña egunian
Oñez ta orlozik aita semiaz
Jarri zan ate aurrian.
Pozaren pozez negarrez aita,
Semia barre betian,
Biyok sarturik eleiz barruan
Altaraño eldu zirian.

Aita aren esker biotzekuak
Ebela eruan zerura
Birjiña Amaren angeruchuak
Ez dot nik euki ardura.
Orduko umia gizon egin da,
Onche juan da ichasora...
Birjiña Amaren dirudi ederra,
Eman eiyozu pozgura.

LUIS IZA ETA AGIRREKUA.

TRADUCCION CASTELLANA.

Oda en bascuence bizcaino á la milagrosa Vírgen de Begoña. [1]

Estrella de la mañana, luz del cielo, Santa madre de Jesús, guia en la tierra de todos los hijos de Adan, amparo de los navegantes, galardon de todas las gracias, antorcha de los siglos, flor de Sion;

De las cuatro partes del Orbe vienen á Tí los romeros. Los creyentes hijos de Bizcaya, llenos de gozo, harán por complacerte cuanto puedan. Aunque me considero el último entre los poetas euskaros, acudo yo tambien, Madre mia, á cantar tus glorias.

(1) Esta composicion alcanzó el primero y único accesit en el certámen poético celebrado en Begoña en el mes de Setiembre próximo pasado.

En la cumbre del monte de Gorozica habitaba el señor de Munabe: todos los de la casa respiraban salud y contento, así que ningun convecino podía sospechar que les duraría muy poco aquella dicha, pues la callada y sombría muerte se cernía sobre sus habitantes.

Era invierno. El hielo y la nieve tenían amortecida la naturaleza: las noches eran frias y eternas, los dias sin sol, oculto entre las nubes: solo lamentos se oian en el interior de aquella casa. ¡Ah, qué dias tan tristes se pasaron! ¿Cómo no tenerles lástima?...

Enfermó primero una robusta sirviente: una pulmonía fulminante, á pesar de los esfuerzos que se hicieron, la llevó á la presencia del Juez Supremo.

Un criado jóven y la señora de la casa enfermaron despues. El señor, á pesar de sus cuidados, no podía encontrar alivio al mal: al notar los vecinos tanto enfermo en aquella casa, se sobrecogieron de espanto y de terror, y todos, parientes, amigos y conocidos, van retirándose, abandonando el cuidado de los enfermos.

En la misma semana pasaron los dos enfermos de este mundo al otro. No es fácil formarse idea aproximada de cómo quedaban el señor y un tierno hijo que tenía. Este niño apareció con la enfermedad de la madre, y por las trazas, muy pronto debía seguir sus huellas.

Solo hueso iba quedándose, y segun dictámen de los facultativos, la enfermedad y el frio acabarían aquella vida ántes de terminar la mañana siguiente. Puede formarse idea de cómo quedaría el corazon de aquel padre al oir tan fatídico pronóstico. Amargas debían serle, en mi sentir, las horas de existencia.

Al contemplar aquel padre á su hijo en las garras de la muerte, asemejábase al Santo Job en su resignacion. Postrado de rodillas ante una hermosa imágen de la Vírgen de Begoña que en la estancia había, la suplicó con el alma acongojada de este modo:

¡Madre querida del alma mia, de los cristianos prenda de amor, tú que eres siempre tan compasiva, oye benigna mi peticion! Libra á mi pobre hijo de las angustias de la muerte, y danos de hoy en adelante lo que todos hemos menester.

No tengo, Madre, en este mundo á quien volver los ojos. Haz un prodigio hoy, Tú que tan grandes has hecho en todos tiempos. Te ofrezco ir en romería con mi hijo, en cuanto recobre la salud, á tu Santuario de Begoña, y besar la peana que tienes á tus piés.

A la mañana siguiente vió el padre alborozado que la mirada de su hijo era mas alegre, que un copioso sudor corría por todo su cuerpo, y que, con voz apagada, le pedía leche una y otra vez, para mitigar la calentura.

De hora en hora y de dia en dia, notóse la mejoría del niño: llenos de júbilo andan todos los de la casa, sin saber qué opinar de aquel súbito cambio, y todos á una voz, dicen que no han visto prodigio semejante entre los nacidos.

Un hermoso dia del mes de Agosto, en el de la festividad de la Asuncion, vióse trepar descalzo á aquel padre con su hijo en brazos, y sentarse á descansar en el pórtico del Santuario. Lloraba de gozo el padre; el semblante del niño aparecia risueño. Entrando los dos en el templo, llegaron al pié del altar de la Virgen.

No he dudado ni un momento que el voto de gracias que aquel piadoso padre dirigió á la Virgen, fué llevado por los ángeles ante el trono de la madre de Dios. Aquel niño es hoy hombre, y en estos momentos se embarca por vez primera. ¡Virgen Madre, ruégote, por tu Santa imágen, le concedas felicidad y ventura!

LUIS IZA Y AGUIRRE.

EFEMÉRIDES BASCO-NABARRAS.

ÚLTIMA DECENA DE FEBRERO.

Dia 21.—1874.—Las fuerzas carlistas que sitiaban á Bilbao comienzan, a las doce del dia, el bombardeo de la villa, desde la bateria llamada de *Pichon.*

Dia 22.—1876.—Visita el rey D. Alfonso XII la ciudad de San Sebastian.

Idem.—Idem.—Los bascongados residentes en Cuba felicitan con esta fecha al distinguido publicista catalan D. Juan Mañé y Flaquer, por la defensa de los fueros hecha en el *Diario de Barcelona.*

Dia 23.—1525.—Célebre batalla de Pavia, ganada por D. Antonio de Leyva y el marques de Pescara contra Francisco I de Francia, que fué hecho prisionero en ella por el famoso bascongado Juan de Urbieta.

Idem.—1575.—Felipe II, por real cédula expedida este dia desde Madrid, confirma, jura y ratifica los fueros y privilegios del Señorío de Bizcaya,